

Presentación del libro

## “AUROROS Y ANIMEROS DE LA REGIÓN DE MURCIA”

Domingo, 7 de octubre de 2007

Santa Cruz ( Iglesia Parroquial “Cristo de la Expiración” ) Murcia



JOAQUÍN GRIS MARTÍNEZ

# Auroros y Animeros

de la Región de Murcia

TESOROS VIVOS DE LA HUMANIDAD



Hermandad de  
“Nuestra Señora del Rosario”  
de Santa Cruz

## Presentación del libro "AUROROS Y ANIMEROS DE LA REGIÓN DE MURCIA"

Domingo, 7 de octubre de 2007  
Santa Cruz ( Iglesia Parroquial "Cristo de la Expiración" ) Murcia

### Palabras del autor del libro

Joaquín Gris Martínez

Ante la imagen de Ntra<sup>a</sup> Sr<sup>a</sup> del Rosario y con la autorización de mi querido hermano mayor, José Ángel Roca Sánchez, y de nuestro estimado cura párroco, Leandro Fernández López, voy a saludar al Il<sup>tm</sup>º Sr. Miguel Ángel Noguera Celdrán, director general de Bellas Artes y Bienes Culturales, así como a los muy queridos hermanos cantores de la aurora de Abanilla, Alcantarilla, Caudete, Javalí Nuevo, Javalí Viejo, La Copa (Bullas), Lorca, Rincón de Seca, Yecla y Santa Cruz, además de los hermanos de tarja, animeros y aguilanderos de la región y cuantos aquí nos acompañan.



Recordaréis que en 2002, la Hermandad de Ntra<sup>a</sup> Sr<sup>a</sup> del Rosario de Santa Cruz presentó en nuestro pueblo el libro "Los Auroros de Santa Cruz" Hoy, cinco años después, volvemos a presentar un nuevo libro "Auroros y animeros de la región de Murcia". Este nuevo libro vendría a cubrir un hueco bibliográfico sobre el conocimiento de los auroros, animeros y aguilanderos, sacando así del anonimato a los verdaderos detentadores de la música tradicional y popular. Las dos grandes vertientes de la música tradicional murciana, auroros y animeros, beben o participan de una misma fuente cultural, no así desde la fe. Mientras los auroros muestran un especial sentimiento religioso hacia una advocación mariana, ya sea la virgen del Rosario, del Carmen, de la Aurora o de la Purísima, los animeros se decantan por el culto a las benditas ánimas del purgatorio. En su origen, el calendario de funcionamiento de las

Tañidores del alba al son de una campana, que en las horas inciertas de la madrugada, velan el sueño de la huerta (...)

hermandades de auroros y de los animeros y aguilanderos, salvo en la Navidad, no es coincidente. En los auroros, según en qué casos, su actividad se prolonga durante la totalidad del año litúrgico, en tanto que la actuación petitoria de animeros y aguilanderos se limita a la Navidad y según en qué casos se prolonga hasta la festividad de la Candelaria (2 febrero).

La distinta orientación de ambas entidades religiosa-festiva y disimilaridad en relación a la dimensión espacio temporal de funcionamiento, justifica un tratamiento analítico diferenciado. Sin embargo, a ambos tipos de entidades les asemeja su alta vulnerabilidad, la amenaza de desaparición, como detentadores de un conocimiento musical, de baile tradicional y un ritual religioso de origen popular.

Metodológicamente, la fuente de información básica se obtiene de entrevistas personales que realizo a los auroros y animeros, fundamentalmente, en los años 2005 y 2006, si bien algunas se realizan entre 1990 y 1992. El principal inconveniente que surge a la hora de documentar la memoria histórica de viejos auroros y animeros, se encuentra en las frecuentes lagunas que se presentan a la hora de situar los hechos en la coordenada espacio temporal, además de los frecuentes fallos de memoria para identificar a viejos cantores de la aurora y músicos desaparecidos de los que, muchas veces, tan sólo se recuerda el apodo. Este método es común a toda investigación que se realice en el campo de la oralidad, el cual pone de relieve las limitaciones propias del sistema empleado, el relato testimonial, para documentar la memoria explícita, episódica o autobiográfica. El entrevistado auroro cuenta con una edad promedio de 79 años, en tanto que el animero ronda los 70 años. A pesar de todo, lo que de verdad lamento es no tener la posibilidad de agradecer hoy, personalmente, a cada uno de ellos su colaboración, por fallecimiento, sin la cual no hubiera sido posible la edición de este libro.

En este sentido, quisiera agradecer el esfuerzo realizado por los auroros y animeros en atender la llamada que les hice con tal de que me atendieran, normalmente, en el domicilio habitual donde se llevan a cabo casi todas las entrevistas, así como la aportación de fotografías pertenecientes al archivo personal de cada uno de éstos que luego sirven para ilustrar sus comentarios.

El capítulo primero, dedicado a los auroros agrupados colectivamente en entidades religiosas, analiza la experiencia personal de 28 hermanos cantores. Las entrevistas realizadas a partir del mes de agosto de 2005, se sistematizan empezando por tratar aspectos relativos a la vida laboral del entrevistado, para pasar luego a su relación con la hermandad. También se realiza una evocación de los viejos auroros, así como de las peculiaridades y aspectos relevantes de su funcionamiento. Sólo en algunos casos, se hace una referencia expresa al futuro. El capítulo segundo, los animeros agrupados en cuadrillas religioso-festivas, hace lo propio con los 58 animeros entrevistados. La información recopilada en ambos capítulos está llena de matices y referencias permanentes a aspectos culturales de gran interés para el campo de la investigación antropológica, social y cultural, de una sociedad tradicional, hoy en día periclitada, de la que sólo quedan algunos restos esparcidos a lo largo y ancho del territorio regional.

El capítulo tercero, apéndice documental, recoge un par de trabajos pioneros en cuanto al conocimiento de los auroros, de Lorca y Monteagudo, que por su dificultad para acceder a su consulta, he decidido añadirlos a tres colaboraciones a cuyos autores les quedo agradecidos. La primera, de Pedro Sánchez Moreno, está referida a la biografía de una saga de tres generaciones de músicos, de la familia Guirao, muy ligada a Aguaderas, pedanía de Lorca, como Juan Guirao Carrasco (bandurria), Lucas Guirao López-Carrasco (guitarra y guión) y Juan Guirao Baenas (laúd). La segunda, de Francisco José Martínez López, trata de la rondalla de Pascua de Los Martínez del Puerto en la que su padre, José Martínez Peñalver, hace de guión. La última, de Ángel Ríos Martínez, cronista oficial de Blanca, trata de tradiciones religiosas locales como la "despedida" de las Ánimas, los rosarios de la aurora y de los auroros.

El capítulo cuarto, análisis estratégico de la música tradicional, se efectúa a partir de estudio detenido de los datos aportados por los detentadores de la música tradicional, auroros, animeros y aguilanderos, a partir de los cuales empleando la metodología del análisis DAFO, se identifican los factores, externos e internos, que de manera individualizada ocasionan a las entidades situaciones de debilidad y amenaza frente a las de fortaleza y oportunidad. De ese análisis, cabe dilucidar que la salvaguardia de la música tradicional, tal y como la conocieron nuestros antepasados, lejos de pintar un panorama optimista, la sociedad murciana se enfrenta

al grave riesgo de asistir, a no muy largo plazo, a su potencial desaparición salvo que la juventud se involucre de manera activa y decidida a dar el necesario relevo generacional. En ciertos casos, el mantenimiento de las hermandades de auroros y de las cuadrillas de animeros, se produce gracias al compromiso personal de un número muy reducido de participantes.

El capítulo quinto, de propuestas, intenta orientar a las Administraciones culturales sobre los distintos instrumentos que bajo la perspectiva de la UNESCO caben manejar en favor de la salvaguardia de tan importante legado del patrimonio inmaterial. Su adscripción al futuro sistema nacional de "Tesoros Humanos Vivos", puede que contribuya a fijar un programa de actuación y un calendario definitivo en favor de la música tradicional. Dada la elevada vulnerabilidad de la música tradicional, sería aconsejable por parte de las distintas Administraciones culturales, local y autonómica, la adopción de medidas tendentes a su salvaguardia. Sin que ello signifique que esas mismas Administraciones culturales no hayan hecho nada en favor de la música tradicional. Muy al contrario, el próximo año, en 2008, la Fiesta de las Cuadrilla de Barranda gracias al apoyo económico, tanto municipal como de la comunidad autónoma, cumple su 30 aniversario. Ese mismo año, los encuentros de cuadrillas de Lorca celebrarán su 29 aniversario gracias al apoyo organizativo y patrocinio del ayuntamiento. En Santa Cruz, el primer domingo de octubre del mismo año hará el décimo noveno certamen del encuentro de auroros regionales, merced al patrocinio económico que presta la ahora Consejería de Cultura, Juventud y Deportes, la anterior Dirección General de Cultura, a través de las campañas de promoción de la música, la danza y el folklore. También hará el 32 aniversario de la celebración de la despierta y misa de Gozo en la iglesia de San Nicolás. En suma, la proliferación de encuentros tanto de auroros como de animeros y aguilanderos, gracias al apoyo y patrocinio de las instituciones públicas, aun reconociendo que supone un instrumento muy positivo en favor de la promoción de la música tradicional, no es menos cierto que resulta una condición insuficiente para su salvaguardia si no se acompaña de otras medidas complementarias de apoyo.

Este libro cuenta con la financiación a modo de subvención de la actual Consejería de Cultura, Juventud y Deportes, coeditor del libro, así como de una ayuda para aumentar su tirada de nuestro querido hermano de tarja José Viguera Ruiz, más conocido entre nosotros como "El Bolito", y, por supuesto, de nuestra hermandad de auroros de Santa Cruz.

Antes de finalizar quiero agradecer a todos cuantos me han ayudado de una manera u otra a dar contenido a este libro, ya sea como entrevistado, colaborador o me haya prestado una valiosa ayuda para conocer a viejos auroros y animeros. Así, quiero dejar constancia de la gran ayuda que me proporciona Fulgencio García Ros, que dejando de lado sus obligaciones laborales, me acompaña en todas las entrevistas de los animeros y aguilanderos del Campo de Cartagena. De Enrique Sánchez Sánchez, miembro de la cuadrilla de El Campillo (Lorca) por proporcionarme fotos antiguas de la cuadrilla. De María Ruiz Millán, hija del tío Juan el Rizado, extraordinario guión de Pascua lorquina. De Miguel Ponce Ruiz, cuadrillero del Raiiguero de Totana, que me acompaña en las entrevistas a Juan Navarro García (Gañuelas), Juan Tudela Piernas, el tío Juan Rita (Aledo), Francisco Pérez Rojo, El Chicharra (La Hoya) y de Francisco Canales León (Santa Gertrudis). De María Ruiz Miñarro que me deja un cuaderno de su marido Antonio Pascual Ginés (guión de Torrecilla) y grabación de Radio Popular. De Francisco Ruiz Quiñonero que me deja una grabación sonora en la que Antonio Pascual Ginés (guión de Torrecilla) trova a su hijo fallecido en accidente. De Juan Miguel Gómez, hijo del tío Pillo, compañero de estudios de bachiller. De Pepe Plazas Martínez que me concierta entrevistas con los auroros lorquinos Francisco Martínez Carrillo, Francisco Martínez Navarro (hijo de Narciso) y Antonio Martínez Chuecos (El Bolo). De Francisco Martínez Navarro, hijo de Narciso, guión de los auroros del barrio de San José (Lorca). De Miguel Gómez Navarro, sacristán de la iglesia de Fuente Librilla, por dejarme acceder a los fondos documentales de la parroquia. De Tomás García Martínez, hijo de Juan José García Sierra (Guadalupe), por facilitarme el contacto con su padre y diversas fotos de los viejos cuadrilleros de Guadalupe. De los hermanos Josefina y Juan Guirao Baenas, hijos de Lucas Guirao López-Carrasco, persona vinculada a la cuadrilla de Aguaderas y que deja algunos textos de la música tradicional lorquina inéditos. Así como de María Ortega Olivares (Las Palas) y de Encarna Cañavate Cañavate (Los Puertos de Santa Bárbara). En definitiva, a todos los auroros, animeros y aguilanderos de la región de Murcia, cuyos cantos, músicas y bailes, conforman un inestimable legado del patrimonio inmaterial de la humanidad, con el deseo de que nunca se

pierda en el olvido y obtenga el merecido reconocimiento institucional de las Administraciones culturales.

Muchas gracias.

## Palabras del Director General de Bellas Artes y Bienes Culturales

José Miguel Noguera Celdrán



En los últimos meses dos han sido las publicaciones relacionadas con la música tradicional murciana, en cuya edición ha colaborado la Dirección General de Bellas Artes y Bienes Culturales del Gobierno Regional. Ello pone de manifiesto el interés creciente de la sociedad hacia este apartado de la cultura popular como manifestación primigenia de un sentimiento íntimo, que trasciende de lo estrictamente local o localista, para interesar cada vez más a mayor número de personas, y a escala no sólo regional sino también nacional.

En una fecha tan emblemática como la del 7 de octubre, fiesta litúrgica de la Virgen del Rosario, y en lugar tan típicamente "auroro" como el de este rincón de la Huerta que se llama Santa Cruz, tengo el gusto de presentarles el libro "Auroros y animeros de la Región de Murcia" (que sigue al libro "Los Auroros de Murcia. Origen, ritual y canto, que vio la luz ahora va a hacer un año), volumen que, en origen, es una ambiciosa realidad que complementa el canto de la Aurora Murciana

con el de otras manifestaciones musicales tradicionales como las relacionadas con las "Ánimas" y la "Navidad" en el más amplio sentido de la palabra.

Su autor, Joaquín Gris Martínez, que procede, como todos ustedes saben, del mundo de la Aurora... tras muchos años "a pie de obra", ha decidido pasar al terreno de la teoría sin abandonar su activa militancia como viejo auroro. Y lo ha hecho desde la ortodoxia más significativa, acometiendo un exhaustivo estudio de investigación de campo, a base, fundamentalmente, de la encuesta, como método etnográfico en que se basa la moderna Antropología. Su casi centenar de encuestas a viejos auroros y no menos viejos animeros y aguilanderos (representantes todos ellos de tantos otros), poseedores de la memoria histórica en relación con la música tradicional murciana, aporta un importante documento que estoy seguro, no sólo va a servir como imprescindible aporte de información para la ampliación de los conocimientos existentes hasta ahora sobre el canto de la Aurora, el Aguinaldo y el de Ánimas, sino en otros aspectos puntuales de la Etnografía regional, tales como los relacionados con las "mantas muleras", el "entierro de los hermanos", el Auto de Reyes" y su folclore específico; las fiestas de San Antón (al concluir el ciclo festivo de la Navidad), o el canto de la "Cartagenera" entre otros muchos ejemplos.

Como en otras ocasiones he afirmado, es una importante responsabilidad para nuestra generación (y Joaquín Gris es consciente de ello), recoger de labios de los mayores aspectos concretos de nuestro folclore, que nunca antes se escribieron sino que fueron transmitidos oralmente de padres a hijos. De no hacerlo así, quienes conocen estos aspectos se los llevarán para siempre a la tumba, en muy corto espacio de tiempo, perdiéndose para siempre la rica información que poseen, la cual ya nunca podrá recuperarse.

El haber puesto sobre el pentagrama muchos de los ritmos conocidos sólo por tradición oral y sólo guardados en la memoria particular de los depositarios de la tradición, es una tarea

encomiable que es preciso reconocer en la medida de su importancia, a cuantos, como el autor del libro que hoy presentamos, han sido y son conscientes de nuestra responsabilidad histórica. Y junto a la música, las letras, las composiciones poéticas, las coplas, los ripios y sus variantes, así como un largo etcétera que forma lo que denominamos nuestra "Cultura Inmaterial", a la que, por fin, estamos dando la importancia que tiene, como se refleja en la recientemente aprobada Ley de Patrimonio Histórico de la Región de Murcia".

¡Cuánto se ha perdido bajo la tierra, junto a los cuerpos difuntos de los mayores, del folclore relacionado con tareas tradicionales hoy en desuso como la siega o la trilla en el campo, la fabricación de la cal y el carbón en el monte; el acopio de la nieve invernal en la sierra y actividades varias en íntima relación con la pesca junto al mar, el pastoreo y la trashumancia en el interior, la distribución del agua y la fabricación de esencias, por citar sólo algunas! ¡Cómo echamos de menos que quienes nos precedieron fueran lo suficientemente sensibles y cautos, para darse cuenta que aquellas actividades desaparecerían, junto a su bagaje cultural, para no volverse a recuperar jamás! Por ello, es responsabilidad moral de quienes ahora nos encontramos en el surco de la vida, y de alguna forma nos importa y estamos implicados en el mundo de la cultura tradicional, dejar constancia (a través de los medios que las modernas tecnologías nos ofrecen), de tantas cosas que están a punto de desaparecer.

No quiero decir con esto que el folclore relacionado con la Aurora, el Aguinaldo o las Ánimas esté en riesgo serio de desaparición. Sino que hemos de dejar constancia para el futuro de nuestros hijos, de aquellos matices que los arropan, y que inevitablemente cambian por imperativo del paso de los años. Afortunadamente, los periódicos encuentros de auroros, cuadrilleros y animeros, tras la recomposición de grupos que habían desaparecido o languidecían, animados sólo por la existencia de unos cuantos "románticos", son una realidad, a todas luces evidente, que produce frutos como el libro de Joaquín Gris. Estos encuentros, con su inevitable y aconsejable complemento lúdico, han servido, y siguen sirviendo, primero para la concienciación no sólo entre los "iniciados", sino también para el gran público. Después para el conocimiento entre sí de gentes con idénticas inquietudes y, finalmente, para la toma de decisiones encaminadas a la puesta en valor de la música y el folclore tradicional, más con vistas al futuro, como ya he dicho, que al presente, pues al fin y al cabo nuestra generación, mejor que peor, ha podido llegar al conocimiento oral de la misma, cosa que no habría sucedido con la siguiente.

Para terminar, no quiero dejar de referirme al capítulo de "propuestas", con el que Joaquín Gris, el autor, concluye su libro. El compromiso ético y públicamente contraído por Joaquín Gris con la Cultura Tradicional, le ha llevado a implicarse activamente en la defensa, valoración y respeto a la misma, llegando a proponer a la Administración Regional, y también a la sociedad murciana, puntos concretos de actuación para la salvaguarda de la misma. Desde mi responsabilidad en el Gobierno Murciano, recojo con agrado el espíritu de todas y cada una, en la seguridad de que ninguna de ellas, junto a otras que otros colectivos y particulares implicados puedan ir aportando, quedarán sin respuesta en la medida de nuestras posibilidades temporales y económicas.

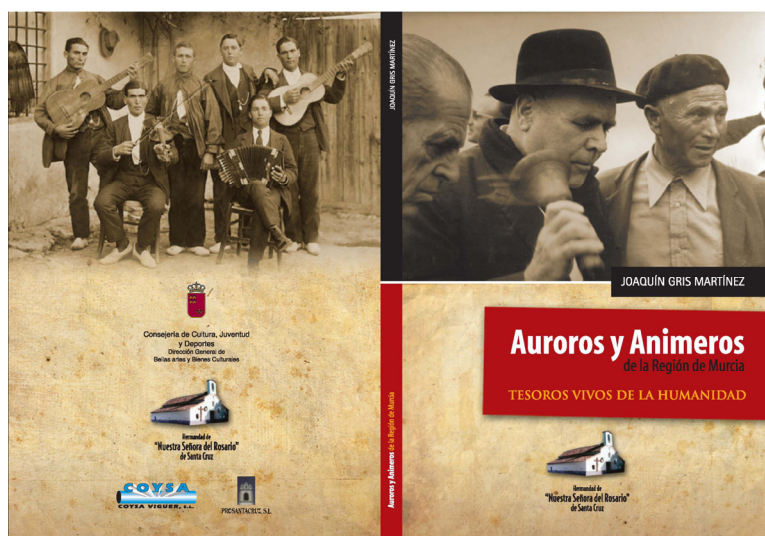
Insisto para terminar, en la oportunidad de presentar este libro en fecha tan emblemática para la Aurora Murciana como la de hoy, y en un rincón de la Huerta tan específicamente auroro como es el lugar de Santa Cruz. Los actos de esta mañana y los que han de prolongarse a lo largo de la jornada, constituyen el mejor preámbulo y la mejor consecuencia a este acto de presentación. Este año, en la fiesta de la Virgen del Rosario, volvéis a vuestros domicilios con un libro bajo el brazo. Un libro que es manual de cultura popular, compendio de saber y ejemplo de lo que hay que seguir haciendo en beneficio siempre de ésta.

Como en otras ocasiones he dejado constancia, la Administración Regional, a la que hoy represento como Director General de Bellas Artes y Bienes Culturales de la Consejería de Cultura, Juventud y Deportes, no debe ni puede quedar al margen de experiencias intelectuales como la publicación de este libro, con el que de nuevo se pone de manifiesto la importancia de la cultura intangible, en esta ocasión a escala local. Publicaciones de esta naturaleza siempre tendrán la acogida que merecen, no tanto por lo que suponen de aportación al conocimiento del pasado, como por la proyección que tienen en el futuro. El folclore tradicional, a partir de ahora, tiene un nuevo instrumento para su conocimiento, gracias al trabajo de Joaquín Gris, a

quien reconozco públicamente su esfuerzo y felicito por su acierto, por la manera de concebir y llevar a feliz término su libro y por el denodado trabajo que su materialización le ha supuesto.

José Miguel Noguera Celadrán.

Director General de Bellas Artes y Bienes Culturales



## LA AURORA MURCIANA, BIEN INMATERIAL DE INTERÉS CULTURAL

Santiago Rosa Zapata 2007

Tañidores del alba al son de una campana, que en las horas inciertas de la madrugada, velan el sueño de la huerta (...)